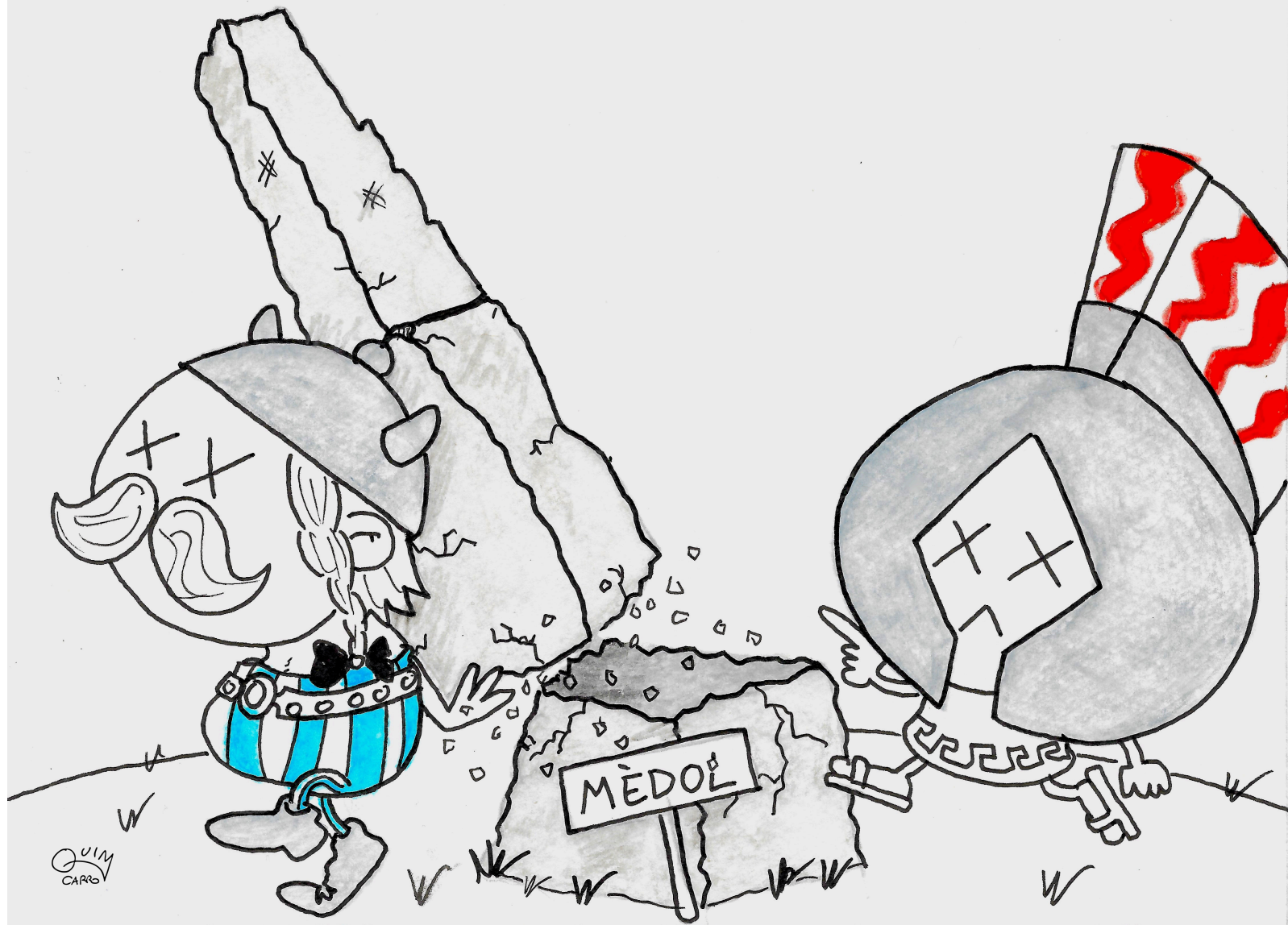


# III: CANTERAS



AQUÍ, ENTRE FRENTES DE EXPLOTACIÓN Y SILLARES A MEDIO TRABAJAR, SIENTO COMO SI SE HUBIERA DETENIDO EL TIEMPO

¿Y NO SERÁ QUE SE TE HA PARADO EL RELOJ?

¡HUY, EL PAR-  
QUÍMETRO!



LOS MEGALITOS DE LA MURALLA SE EXTRAÍAN DE LA MISMA COLINA, Y LOS SILLARES, DE DIVERSAS CANTERAS

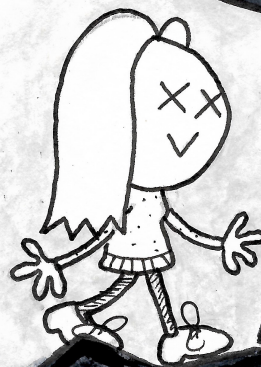
Y HOY SE PUEDE VER LA DEL MÈDOL, OS LO DIGO DE VERAS

Algunas canteras de su entorno, como El Mèdol, Els Munts, la Savinosa, el Llorito o La Creueta, proveían a Tarraco de una piedra porosa fácil de trabajar. La piedra de Santa Tecla, que toma su nombre por ser usada en la capilla de la patrona, el llisós, de color gris oscuro con el que se hicieron muchas inscripciones, o la piedra de Alcover, eran de más calidad.



VAYA SITIO PARA  
TENER UNA PRIMERA  
CITA; Y ENCIMA  
LLEGA TARDE...

...NO VUELVO A QUEDAR  
CON UN HISTORIADOR



QUIM  
CARRO

ALGUNAS CANTERAS ERAN SUBTERRÁNEAS PARA ACCEDER  
DIRECTAMENTE A LOS MEJORES MATERIALES,

COMO LAS CUEVAS DEL LLORITO, QUE QUIZÁS NO SABÍAS  
QUE ERAN ARTIFICIALES



Para apuntalar las galerías se dejaban espacios sin extraer la piedra. Se creaban, así, columnas de la misma roca, que evitaban los hundimientos. Las canteras del Llorito continuaron activas en épocas posteriores, y durante la Guerra Civil se utilizaron como refugio antiaéreo; también, aunque con menor valor pedagógico, como punto de encuentro romántico para licenciados y licenciadas en Historia.



POR CONJUGAR HISTORIA Y NATURALEZA LA CANTERA DEL  
MÈDOL ES UN ENTORNO QUE HECHIZA

Y EN SU CENTRO ENCONTRAMOS UNA AGUJA DE 16 METROS DE  
ALTO DE PIEDRA CALIZA



La lumaquela miocénica (“piedra del Mèdol”, para los amigos) es un mineral sedimentario de origen marino formado por la acumulación de fósiles de fauna marina. De este material son casi todos los sillares de las grandes construcciones de Tarraco. Cuando se usaba en esculturas o elementos decorados se revestía de estuco.



Esta viñeta está ambientada en el 14 de septiembre de 1930, cuando setecientas personas se reunieron en el denominado I Concierto Natura. Por el semanario *La veu de Tarragona* sabemos que, precisamente en ese momento, “[...]mentres la senyoreta Brossa tocava, amb dicció de grans mestres, al piano, el Suspir, de Listz, tingué per col-laborador un russinyol cantaire [...]”. Según el *Diario de Tarragona* la acústica del Mèdol fue fantástica, aunque, refiriéndose al servicio de transporte: “No fué este servicio todo lo perfecto que hubiera sido de desear, por la actitud poco razonable que adoptó, según se nos dice, el dueño o encargado de alguno de los carruajes. Este hecho, y el accidente ocurrido a uno de los coches que debía recoger a los últimos espectadores en su regreso a la capital, ocasionó algunas molestias, que se vieron agravadas por la lluvia que, providencialmente, cayó cuando ya el concierto había terminado...”





Muy cerca del Mèdol se ha localizado un antiguo embarcadero que, tras quedar en desuso, pasó desapercibido durante siglos. Así lo evidencian los recortes hechos en la roca y los encajes cuadrangulares hallados en la Roca Plana, que da nombre a esta playa. Gran parte del muelle se encuentra sumergido por el ascenso del nivel del mar en estos últimos dos mil años.